

España. Despacho de Hacienda. Secretaría

Informe del encargado interino de la Secretaría del Despacho de Hacienda.

Cádiz : Imprenta Nacional, 1813.

Vol. encuadernado con 23 obras

Signatura: FEV-AV-P-02464 (12)

La obra reproducida forma parte de la colección de la Biblioteca del Banco de España y ha sido escaneada dentro de su proyecto de digitalización

<http://www.bde.es/bde/es/secciones/servicios/Profesionales/Biblioteca/Biblioteca.html>

Aviso legal

Se permite la utilización total o parcial de esta copia digital para fines sin ánimo de lucro siempre y cuando se cite la fuente

Del encargado interino de la Secretaría del Despacho de Hacienda.

SEÑOR:

Deseando las Cortes generales y extraordinarias de la Nacion Española asegurar la felicidad del pueblo magnánimo á quien representaron, y convencidas desde luego del derecho imprescriptible que tiene de conocer la legitimidad y la extension de los sacrificios pecuniarios que la impone el deseo de conservar su libertad y su independencia, reconquistada á costa de tanta sangre y de tantos generosos esfuerzos, rasgaron de una vez el velo misterioso que ocultaba á su vista los secretos de la Administracion pública. Descubrióse de este modo el desórden espantoso que reynaba en ella. Viéronse con asombro los inmensos caudales que la disipacion y los caprichos de una corte corrompida invertia en mantener el fausto y los vicios de sus favoritos; y conocidas por el augusto Congreso las causas de los males que han afligido á la Nacion hasta ahora, fué aplicando sucesivamente los remedios que le dictaba su sabiduría para restituirla la prosperidad y la gloria de que la han hecho tan digna sus virtudes, y el teson invencible con que ha sabido resistir la tiranía extrangera. Mas no bastaba haber descubierto los fatales secretos que con tanto cuidado se la escondian, y haberla restituido el derecho de decretar por sí misma las contribuciones con que debia asistir á los gastos indispensables del Estado, si no se aseguraba esta facultad preciosa, presentándola cada año un presupuesto exácto de ellas, y de los ramos á que se debian aplicar, manifestando al propio tiempo qual habia sido la inversion de las decretadas en el año anterior, y qual el estado en que se encontraban los negocios públicos en el momento en que se renia la representacion soberana.

Con este objeto decretaron las Cortes en los artículos 340, 341 y siguientes de la Constitucion política, y en el 77 y 78 del Reglamento parz gobierno interior de las ordinarias, la obligacion que tiene el Secretario del Despacho de Hacienda de presentar en el tercer dia de sus sesiones los presupuestos de las contribuciones que el Gobierno juzga necesarias, y el estado en que se hallaron los ramos que la componen.

Cumpliendo con estas soberanas disposiciones, vengo hoy á ofrecer al Congreso el quadro de la Administracion pública de la Península. ¡Dichoso si pudiese presentarle tan ordenado y exácto como quisiera y como es justo! Pero, Señor, no debo pasar en silencio, porque en ello se interesa el decoro del Gobierno, á quien ha confiado la direccion de los negocios, y mi propia opinion, que encargado hace tan poco tiempo del despacho de tan vasto y difícil ramo, rodeado por todas partes de incesantes y justas reclamaciones de un sin número de acreedores, habiendo de atender á las providencias perentorias que exige la manutencion de nuestros valientes ejércitos, cuyo estado de subsistencias al tiempo de encargarme interinamen-

te del ministerio , consta al Congreso y á toda la Nacion , que reducida la Secretaría al cortó número de individuos que se señaló en la última reforma, abrumados todos con el peso de un trabajo ímprovo y superior á sus fuerzas, enfermos algunos de ellos de resultas de estas mismas tareas, y multiplicados infinitamente los negocios por la evacuacion de casi toda la Península , y por las dificultades que siempre encuentra la plantificacion de un nuevo sistema; por todas estas causas he visto con dolor la imposibilidad de reunir de pronto todos los datos necesarios para exponer con seguridad lo que se ha hecho, y la situacion general y particular en que por cada ramo se halla la Hacienda de la Monarquía. No obstante, animado del mas vivo deseo de contribuir por mi parte á los sábios fines que las Córtes se han propuesto, y obedeciendo las órdenes de la Regencia del Reyno que tanto se interesa en su logro, y á quien no he ocultado estas mismas dificultades, procuraré entre tanto que puedo hacerlo mas extensamente, dar al Congreso una idea del estado actual de los exércitos, de las obligaciones á que la Nacion tiene que atender, de los fondos necesarios para cubrirlas, y de las providencias que se han dado para verificarlo , llevando á efecto la contribucion directa que las Córtes generales extraordinarias sancionaron en sus últimas sesiones, y con los arbitrios que anteriormente se habian buscado.

La fuerza total de los exércitos nacionales sube en el día á ciento quarenta y quatro mil sesenta y dos hombres, y diez mil quinientos once caballos, distribuidos en esta forma: diez y seis mil novecientos ochenta y tres hombres, y quinientos quarenta y nueve caballos en el primer exército: treinta y quatro mil setecientos cincuenta y quatro, y tres mil quinientos ochenta y nueve en el segundo: veinte y un mil quatrocientos noventa y dos, y mil ciento ochenta y quatro en el tercero: treinta y tres mil doscientos treinta y seis, y dos mil quatrocientos ochenta y quatro en el quarto: nueve mil setecientos cincuenta y tres, y mil veinte en la division mallorquina: quince mil quinientos ochenta y tres, y ochocientos noventa y ocho en la reserva de Andalucía: dos mil doscientos sesenta y ocho hombres en la de Galicia, y nueve mil novecientos noventa y tres, y setecientos veinte y siete caballos en esta provincia de Cádiz. La fuerza disponible repartida en estos mismos exércitos; á saber: doce mil ochocientos veinte y cinco hombres, y quatrocientos setenta y tres caballos en el primero: veinte y cinco mil doscientos noventa, y dos mil seiscientos nueve en el segundo: doce mil noventa y cinco, y setecientos quarenta y tres en el tercero: veinte y tres mil quatrocientos quatro, y mil novecientos sesenta y nueve en el quarto: cinco mil seiscientos quarenta y siete, y setecientos sesenta y cinco en la division mallorquina: doce mil ciento cincuenta y nueve, y ochocientos sesenta y ocho en la reserva de Andalucía: mil quatrocientos veinte y siete hombres en la de Galicia; y seis mil trescientos sesenta y cinco hombres con trescientos catorce caballos en esta provincia, asciende á noventa y nueve mil doscientos doce hombres, y siete mil setecientos quarenta y un caballos. (*) En esta noticia extraída de las últimas que se han recibido, no se comprehenden los depósitos, escuelas militares, milicias de la Isla, y cuerpos de la guarnicion

(*) *Las noticias de la fuerza que constituyen cada exército, se han sacado de los estados generales.*

de esta plaza, los regimientos de caballería que pasaron del segundo ejército á Andalucía, y se hallan acantonados en sus diferentes provincias, ni las divisiones sexta, séptima y octava del cuarto ejército, que forman las del brigadier Longa, las de Castilla, Vizcaya y Alava, y la del general Espoz y Mina, porque hasta ahora no han dado estos gefes las noticias que se les han pedido.

Para mantener los valientes soldados que componen esta fuerza, que hoy lidia tan heroicamente en defensa de la libertad nacional, han escaseado siempre los medios, porque la ocupacion de las provincias en un tiempo privaba al Gobierno de todos los recursos; y aunque ahora, merced al cielo, al esfuerzo de nuestros guerreros, al valor de nuestros aliados, y á la constancia de los pueblos, respiran ya casi todos los habitantes de la Península el aura deliciosa de la libertad, otros mil obstáculos entorpecen á cada paso las medidas del Gobierno, que velando incesantemente sobre tan importante punto, no excusa fatiga para que disfruten una subsistencia abundante y segura los campeones triunfantes que han arrollado las falanges asoladoras del tirano, haciendo hondear los estandartes de la patria y los trofeos de la victoria en la helada cima del Pirineo.

Reconocidos sin duda, harto tarde, los inconvenientes del sistema con que se sustentaban los ejércitos por medio de pedidos hechos á los pueblos de las provincias donde obraban; visto que de esta suerte se agravaban los males que las oprimian, haciendo descansar sobre ellas solas el peso de las exacciones, al paso que al propio tiempo los bárbaros soldados del enemigo y sus rapaces gefes las asolaban con todo género de contribuciones, de robos y de calamidades, dispuso el Gobierno señalar á cada uno de los siete ejércitos en que por entonces se dividieron nuestras fuerzas, las provincias que debian proveer á su subsistencia, y componer su distrito; cuyo método subsiste ahora, sin mas diferencia que haber hecho una nueva division de la Península entre los quatro ejércitos á que aquellos siete han quedado reducidos, proporcionada á las fuerzas que se supuso debería tener cada uno, y á los puntos donde se trataba llevar la guerra. Así el ejército primero saca sus recursos de Cataluña; el segundo de Valencia, Murcia, Aragon y Castilla la Nueva; el tercero de Jaen y Granada; el quarto de Extremadura, Galicia, Asturias, Castilla la vieja, Alava, Vizcaya, Guipúzcoa y demas que antes componian el distrito del séptimo ejército, y la reserva de Andalucía, de Sevilla y Córdoba, quedando esta provincia para los gastos de las tropas acantonadas en ella, y de los depósitos que mantiene.

Bien comprendió la Regencia que de poco serviria esta demarcacion dirigida á estorbar que se acumulasen sobre unas mismas provincias las obligaciones y los pedidos de diferentes ejércitos, porque no pudiéndose desterrar el sistema de suministros hechos por los pueblos, no cesarian los males que habia producido; y por esto dispuso que inmediatamente que los vencedores ejércitos aliados fuesen libertando del yugo tiránico que las oprimia las provincias ocupadas, se atendiese á recoger los productos de diezmos, excusado, noveno y demas ramos aplicados por las Cortes en los soberanos Decretos de 25 de Enero de 1811 y 16 de Julio de 1812, con el objeto de formar grandes almacenes; á cuyo fin se circuló á los Intendentes una instruccion designándoles los puntos donde debian estable-

cerse aquellos, y los depósitos intermedios en que habian de reunirse los granos hasta que se derramasen en el respectivo almacén general. Por desgracia la retirada del ejército aliado desde las márgenes del Ebro al tiempo que se estaban conduciendo estos granos, estorbó su recolección, y los hizo caer en gran parte en poder de los enemigos en las provincias que nuevamente invadieron; y en las que tuvieron la dicha de conservar la libertad tan felizmente adquirida, fué forzoso invertirlo todo en atender durante el invierno á la subsistencia de las tropas que en ellas se acantonaron, y en preparar algunos repuestos para las operaciones de la campaña que se iba á abrir en provincias taladas otra vez por los enemigos, con el mayor furor que les inspiraba la superioridad de los aliados, las muestras de su inextinguible patriotismo que los pueblos habian dado á sus libertadores quando aun humeaban las cenizas de sus abrasados hogares, y la rabia de haber de abandonar de nuevo, y quizá para siempre, su presa, luego que se moviesen, guiadas por el ilustre Wellington, las victoriosas legiones que aprendieron á respetar en los campos de Salamanca.

La Regencia desde entonces no ha perdido de vista este objeto para la presente cosecha. Ya en Febrero empezó á encargar de nuevo la vigilancia en este punto: ha repetido sus órdenes quando se acercaba la recolección de frutos, y sostendrá con vigor sus medidas, hasta lograr realizar un servicio que tanto interesa á la salud de la Patria. Entre tanto es innegable que los ejércitos han padecido escaseces, mas fáciles de prever que de remediar, porque los enemigos, exhaustos tambien de subsistencia al tiempo de emprender su última retirada, y deseosos de retardar la marcha rápida de nuestras valientes tropas, no solo han destruido en muchas partes las mieses óptimas con que el cielo nos favorecia, no solo han retirado consigo quanto han podido llevar, sino que han acabado de convertir en desiertos páramos las hermosas campiñas que antes cubrian por todas partes las risueñas moradas del labrador, y han arrastrado en pos de sí, para hacer la desolacion mas completa, todos los animales que empleaba en su cultivo, y todos los carruages con que conducia á sus graneros los productos de sus labores. Destruídos de este modo casi todos los medios de transporte, tanto mas indispensables quanto eran mas escasos los que por sí mismos tenian los ejércitos, y especialmente el quarto, que salia de sus acantonamientos de Galicia, no ha sido posible que los víveres sigan á las tropas en una marcha tan precipitada; y como los pueblos por donde transitaban solo podian prestarles los miserables restos de sus frutos que habian podido salvar de la rapacidad enemiga, de aquí ha resultado que toda la actividad del Gobierno no haya bastado á evitar faltas en los primeros dias en que las tropas cubrieron las fronterras del imperio español. La Regencia espera que, mediante las nuevas providencias que ha tomado, mandando aproximar á los puertos mas inmediatos todos los artículos de subsistencia que no puedan transportarse desde luego por tierra, y reconcentrando en los puntos que ha señalado en circular de 31 de Agosto próximo pasado los de las provincias interiores, mediante el socorro de tres mil barriles de harina, y quatro mil quintales de arroz; y mediante el tesón con que sostiene la formacion de almacenes, espera que nuestros heroicos defensoras no padecerán en este invierno, ni la Nacion tendrá el desconsuelo de ver abandonados de la victoria los pendones gloriosos de la inde-

pendencia. Mas conociendo asimismo que no basta dar al soldado el simple alimento, y aspirando siempre á aliviar á los pueblos que hoy mas que nunca resisten las exácciones á que obliga á veces la necesidad, porque creen con ellas violada la gran carta de sus derechos, ha mandado tambien S. A. que se apliquen líquidos á los ejércitos los nueve décimos de los productos de las rentas de las provincias, que, si bien no alcanzan para completar sus haberes y los demas gastos, cubren una parte, la mayor posible, á no desatender absolutamente las obligaciones de cada provincia, pero para atender de pronto á las urgencias mas perentorias de los ejércitos primero, segundo y tercero, que escasean mas de fondos, y ponerlos en estado de obrar activamente, ha solicitado el Gobierno del Embaxador de S. M. B. una anticipacion de ocho millones de reales en letras sobre Lóndres, que ya se han entregado en ciento veinte y nueve libranzas á cargo del Cónsul ingles en esta plaza, siendo dos millones quinientos cincuenta mil reales á quatro meses de plazo: dos millones novecientos mil á seis; y el resto de los dos millones quinientos cincuenta mil á ocho, cuyos capitales reintegrará su Gobierno, y el pago de los intereses de la negociacion y gastos que ocasionare se satisfarán por la Tesorería general. Con estos y otros arbitrios se han ido sosteniendo las obligaciones del estado; y con el producto de los que hablaré en su lugar, cree la Regencia que podrá irse extinguiendo este crédito, y atender á los dispendios que causa la guerra, mientras se plantifica el nuevo sistema de contribuciones que debe llenar todas las obligaciones del estado.

Presupuestos de gastos.

Estas obligaciones, por todos ramos, segun el presupuesto últimamente formado por la comision extraordinaria de Hacienda de las Córtes generales y extraordinarias, con presencia del que remitió este Ministerio, ascienden á novecientos cincuenta millones de reales; y subiendo los productos de las rentas á quatrocientos sesenta y cinco millones novecientos cincuenta y seis mil doscientos noventa y tres reales, es visto que resulta un *deficit* de quatrocientos ochenta y quatro millones quarenta y tres mil setecientos siete reales.

Desaparecieron por fin, á impulsos de la ilustracion del augusto Congreso, las rentas provinciales, las estancadas, y todos aquellos impuestos inventados por la ignorancia de los verdaderos principios de la economía pública, y por el despotismo, siempre pronto á adoptar qualquiera especie de contribuciones, con tal que arranquen de las manos del ciudadano los caudales que necesita la ostentosa profusion de sus vicios, y de sus insensatos devaneos; ya todo español contribuirá igualmente, con la quota que le pertenezca, á las necesidades de la patria: sabrá qual es esta quota, porque sabrá la extension de los sacrificios que el bien público exige; mas ni será asaltado á todas horas en medio de los caminos, á las puertas del pueblo de su domicilio, y hasta en el santuario de la paz doméstica por las escuadras famélicas de los agentes del fisco: ni él ni su familia temerán que un crimen, creado por bárbaros reglamentos, le arrastre á las prisiones, le despoje de sus bienes para enriquecer á los curiales, y acaso sepulte á ámbos en la infamia y en la miseria. ¡Loor

eterno á los dignos representantes, que, no contentos con haber tornado á los españoles sus legítimos derechos, han roto tambien las barreras venenosas que un sistema errado de contribuciones ponía á su felicidad y al cumplimiento de la inmortal Constitucion que sancionaron!

Pero, Señor, mientras llega este deseado momento, que la Regencia, zelosa del bien de la Nacion y de la execucion de los Decretos de las Córtes, acelerará por todos los medios que estan á su alcance, es preciso continuar haciendo frente á los gastos, tan superiores á los ingresos, con los propios recursos que ha habido hasta aquí, y con los arbitrios que puedan hallarse; ni disimulará tampoco á las Córtes el Gobierno sus temores de que todavía baxen los productos de las antiguas rentas, porque, así como hasta ahora, por el funesto trastorno introducido por los enemigos en la Hacienda pública, por la costumbre que contraxeron los pueblos temerosos de su voraz codicia, y por las dificultades que siempre encuentra el restablecimiento del orden, sobre todo, tratándose de impuestos que se miraban con horror, ha sido imposible, á pesar de las providencias repetidas y enérgicas que se han tomado, volver aquellas rentas á sus antiguos valores: es de esperar que luego que conozcan el nuevo sistema se resistan con mayor teson á pagar, usando del pretexto acostumbrado de tener anticipado en suministros un importe superior al de sus contribuciones, reclamando el establecimiento de la contribucion directa, ó por otros medios; y de esta suerte resultará un aumento en el *deficit* que tenemos que cubrir. Las contribuciones con que se puede contar sabe el Congreso que estan reducidas á las que se han mandado extinguir, á la extraordinaria de guerra, á la directa, subrogada en las provincias que últimamente fueron quedando libres, y á las eclesiásticas, como son la de diezmos, noveno, excusado, subsidio &c.

Las primeras sufrirán probablemente la baxa que ya llevo indicado: la extraordinaria de guerra, fundada en una declaracion espontanea de los contribuyentes, y por lo mismo precisamente de corto producto, ha sufrido mucha dificultad y lentitud en su establecimiento: en algunas provincias no se ha realizado, y en las que lo ha sido, sus valores no han correspondido á las esperanzas del Gobierno, ántes han disminuido los que habia haciéndolos cesar: la directa, subrogada en lugar de las abolidas, no ha acabado de plantificarse, y ha de tener nuevos inconveniente que vencer con la publicacion de la contribucion general; de suerte que solo las últimas serán de consideracion, y de una exacción fácil y segura siempre que se recauden con economía y actividad.

Todas estas minoraciones temporales de las rentas fijas de la Nacion es preciso que se cubran mientras duraren por recursos extraordinarios. El Gobierno no perdona ninguno de los que puede emplear: ha remitido á las Córtes un proyecto de empréstito de diez millones de pesos fuertes propuesto por el Embaxador del Rey en Lóndres, manifestando las bases sobre que podría fixarse: ha autorizado á la direccion general de la Hacienda pública para la enagenacion de quatro millones seiscientos cinquenta y seis mil ochocientos veinte y siete libras de tabaco de polvo fino, cucarachero, palillo y groso, que existían en esta plaza, traídas de Sevilla despues de su evacuacion, bien fuese en venta, bien á cambio de víveres ú otros articulos para el ejército, segun la propuesta

de D. Juan Bautista Ardisson, comerciante español en Lisboa: ha mandado repetidamente que, satisfechas las cargas de justicia que tienen sobre sí las Encomiendas de los Infantes, ingresen los fondos en las Tesorerías respectivas: ha comunicado las órdenes mas estrechas, á fin de averiguar todos los bienes que pertenecen á la Nacion, para que se recauden activamente sus productos, y que los Intendentes remitan estados particulares de los distritos, con uno general de la Provincia, con objeto de reunir datos exáctos de los capitales y réditos: ha manifestado á S. M. la utilidad que resultaria de la enagenacion de varios edificios que, expuestos á próxima ruina, ni producen cantidad alguna, ni pueden producir en adelante, por no ser posible anticipar las sumas necesarias á su reparacion: ha dictado las providencias convenientes para que se cobre quanto se debe por la contribucion extraordinaria de guerra, hasta el establecimiento de la directa, así como los atrasos de todas las demas contribuciones: ha llamado á todos los pueblos á liquidar todos sus créditos por suministros, á fin de deducir las sumas que alcancen ó deban al Erario, de preparar la abolicion absoluta del método de pedidos tan contrario al orden y dispendioso, como opuesto á la seguridad y prosperidad de los mismos, y de dar una muestra de buena fe que contribuya al restablecimiento del crédito público: ha fixado, consultando el espíritu de la Constitucion de la Monarquía, y de los Decretos del augusto Congreso, las atribuciones del ministerio de Hacienda y del de Gracia y Justicia, con respecto á la Casa real, y declarado en consecuencia que los palacios ó casas de uso y habitacion ordinaria del Rey y de su familia en ciertas estaciones del año, con los muebles, alhajas y utensilios de uso doméstico, deben estar baxo la custodia del mayordomo mayor, haciéndose antes el correspondiente inventario, y separando quanto á juicio del mismo mayordomo mayor convenga vender, por no ser posible su conservacion, poniéndolo todo á disposicion de los Intendentes, que darán noticia á este Ministerio; y finalmente, ha dispuesto que queden tambien á cargo del citado mayordomo mayor los jardines que rodean los palacios y les sirven de desahogo; y que los grandes y espaciosos jardines ó bosques de recreo, los cotos, dehesas, tierras, edificios rústicos con sus aperos, ganados y quanto sea productivo y capaz de venta ó arriendo, y no pertenezca al uso doméstico ni al decoro personal del Rey y su familia, esté á cargo de los respectivos Intendentes en cuyas provincias se hallaren estos bienes.

La Regencia conoce que estos recursos no serán bastantes para cubrir los gastos, pero cree que no puede ser conveniente ahora el establecimiento de nuevos arbitrios, que, ademas de ser sumamente difíciles de escoger, aumentan regularmente la deuda nacional, y entorpecerian sin duda la planificacion de la contribucion directa, y por esto omito recordar los muchos y utilísimos proyectos presentados á la sancion de las Córtes por este Ministerio en los años de 1811 y 1812; espera que su vigilancia continua en excitar la actividad de las Diputaciones provinciales y de los Ayuntamientos, proporcionarán presto á la Nacion los beneficios que han de resultarla del nuevo sistema de impuestos; cree asimismo que la cobranza de atrasos, de que he hablado, debe producir sumas considerables: y aunque siempre cuidadosa de respetar y hacer se respeten los derechos de los ciudadanos, usará, solo en el último extremo, de la fuerza, como S. M. la

ha autorizado contra los morosos; estrechará sin cesar para realizar estas cantidades, que tanto necesita la patria, y que no hay razon para que se las nieguen por mas tiempo. Si no obstante sus desvelos, se viese la Regencia en tal necesidad de fondos, que hubiese de proponer al Congreso algun medio de adquirirlos de pronto, persuadida de que en esta materia lo mas sencillo es comunmente lo mejor, que toda contribucion complicada es viciosa en su esencia, y ruinosa en sus resultados, juzgaria que el único arbitrio adoptable era exigir de los pueblos por via de préstamo forzoso, reintegrable por terceras partes en el primer año de la contribucion directa, el valor equivalente á un tercio de la misma contribucion; porque ademas de que este arbitrio seria mas fácil de realizar que otro alguno, conservaria la unidad con el sistema que se trata de establecer, y excitaria á plantificarle por la esperanza y el deseo de reembolsar la suma anticipada. Es cierto que este reintegro causaria un *deficit* igual en la contribucion del primer año; pero como podria proporcionarse otros medios de pagos á los que quisiesen preferirlos, como es la venta de bienes nacionales en los términos propuestos á las Cortes, la Regencia cree que este *deficit* no seria difícil de cubrir. Por ahora se limita á esta ligera indicacion de lo que acaso un dia pueden forzarla á proponer las circunstancias.

Las Cortes tienen ya á la vista, segun me lo han permitido la corte-dad del tiempo, y los demas motivos que antes he expuesto, el estado general de este Ministerio por lo que hace á la Península. Los exércitos serán asistidos con los almacenes que se estan formando; con las nueve décimas partes de los productos líquidos de las provincias, y con quanto el Gobierno tenga á su disposicion, porque nunca olvida que la primera necesidad es mantener á los bravos guerreros que hacen triunfar la patria, y que estan oponiendo sus intrépidos pechos á los nuevos esfuerzos con que las hordas sanguinarias del tirano intentan pisar otra vez el suelo hermoso que tan perfidamente profanaron. Las grandes reformas en el sistema de contribuciones se establecerán con toda la rapidez que permitan los infinitos obstáculos que ofrecerán á su execucion la novedad del impuesto, la preocupacion de muchos en favor de todo lo antiguo, y el interes privado; y mientras se logra su establecimiento se hará frente á las obligaciones con los recursos ordinarios, y con los que pueda proporcionar la actividad é infatigable zelo del Gobierno, tan íntimamente interesado en la salvacion del Estado; pero como el aumento de la necesidad es y debe ser naturalmente mas pronto que la realizacion de los recursos dispuestos para cubrirlas, sobre todo, si los exércitos reciben toda la fuerza á que parece obligan las circunstancias, la libertad entera de la Península, y el estado politico de la Europa; la Regencia, al paso que no excusará fatiga para sostenerlas, recurrirá á las Cortes, si todos sus esfuerzos no bastasen á conseguirlo. ¡Quiera el cielo que presto vea lanzadas por todas partes del imperio español las falanges destructoras del usurpador, y que realizadas las sublimes reformas decretadas por el augusto Congreso, reposen todos los ciudadanos tranquilamente baxo la sombra benéfica de la constitucion, que asegura su felicidad y sus derechos!

Pasando ahora á manifestar al Congreso el estado de los negocios de Ultramar, presentaré á su vista la situacion de cada provincia, porque en las agitaciones y trastornos que han causado las turbulencias y las faccio-

nes en algunas de ellas, no es posible que el sistema de la Hacienda pública haya conservado el orden y la unidad á que tan justamente aspiramos, y que sin duda tendrán, gracias á las tareas de nuestros ilustres representantes, quando vuelvan á aquellas provincias la paz y la felicidad que algunos rebeldes las han arrancado, al tiempo que la madre patria estrechaba mas con sus hijos de ambos mundos los vínculos de su comun amor.

ULTRAMAR.

La Hacienda pública de las provincias de Ultramar presenta en su actual estado los horribos efectos de la cruel rebelion que hace tres años se agita en algunas de ellas. La guerra va siempre acompañada de todo género de desolacion y ruina: la pérdida de los hombres, el agotamiento de los impuestos, la aniquilacion del comercio, y los saqueos repetidos son sus inevitables resultados: con ella el cultivo de las tierras se desatiende: se descuida la minería: la industria pierde su fomento y agentes: los fondos salen del comercio: todo cae, en fin, en una profunda languidez; y en esta caída universal desaparece el recobro de las rentas, y en seguida las rentas mismas. En vano el Gobierno se desvela por acudir al remedio de tamaños males, pues ellos durarán mientras la pacificacion no vuelva la vida á todos los ramos, y la felicidad general á aquellos habitantes. Con todo, la siguiente exposicion pondrá á la vista de las Cortes la exáctitud y puntualidad con que la Regencia ha mirado el interes de los pueblos ultramarinos, cuidando de que se cumplan los benéficos Decretos que se han expedido en su favor, y procurando, por quantos medios son de su atribucion, mejorar su suerte desgraciada.

NUEVA-ESPAÑA.

En Diciembre del año próximo pasado tenia aquella Tesorería nacional contra sí un débito líquido de treinta y cinco millones de pesos fuertes; lo que no es de extrañar por la inercia á que estan reducidos todos los ramos de la Hacienda, como que ha sufrido toda suerte de convulsiones.

Por ellas la monedacion y derechos de plata han estado casi del todo paralizados; y por la detencion de los metales en los reales de minas, y falta absoluta de numerario, se ha acuñado en algunas partes una moneda provisional, sobre cuya circulacion se han dirigido á las Cortes generales y extraordinarias dos exposiciones, en 11 de Octubre de 1812, y 12 de Mayo de este año.

El Gobierno cuidará con el mayor interes de dictar quantas providencias puedan contribuir á mejorar el estado de la Hacienda pública, para lo qual ofrece últimamente el actual Virrey D. Felix Calleja no omitir medio alguno de quantos puedan contribuir á dicho objeto; y como una de las causas de la decadencia de aquel erario se atribuye á la falta de un millon ciento cincuenta y nueve mil novecientos cincuenta y un pesos fuertes que producía líquidos el tributo de los indios, suprimido por Decreto de las Cortes de 13 de Marzo de 1811, con arreglo á lo dispuesto por las mismas en 23 de dicho mes, y á fin de que se pueda resolver por el Congreso qué arbitrio deberá adoptarse para resarcir al tesoro público del

producto de dicha contribucion, igualmente que las asignaciones que gozaban sobre ella los encomendados y subdelegados, y el medio real de hospital y ministros; se ha mandado al expresado Virey que concluya y remita á la mayor brevedad los expedientes que sobre estos puntos se habian mandado formar anteriormente, los quales deberán instruirse con audiencia de las Diputaciones provinciales.

PROVINCIAS INTERNAS.

Afortunadamente estas no han sufrido con tanto rigor los males de la revelion; y segun los últimos estados de las rentas públicas, deben de haber sido suficientes para cubrir sus gastos.

La creacion de una nueva Intendencia en las provincias del Oriente, mandada por Decreto de las Cortes de 5 de Setiembre del presente año, no podrá menos de contribuir á mejorar la administracion pública de sus rentas.

PERU.

Antes de la última guerra marítima cubria sus cargas con los rendimientos comunes, y habia un sobrante de mas de un millon de pesos anuales. Pero posteriormente se aumentaron aquellas, y disminuyeron estos; de forma, que desde 1.º de Setiembre de 1810, hasta 31 de Agosto de 1811, hubo un *deficit* de quatrocientos treinta y dos mil setecientos ochenta y un pesos, el qual se aumentó hasta setecientos sesenta y tres mil ciento noventa y siete con la extincion del tributo.

Semejante vacío en una época que reclamaba toda la atencion de aquel Gobierno para mantener la tranquilidad en las provincias inmediatas, y repeler la revelion suscitada en Buenos-Ayres y Quito, no podia menos de aumentar los cuidados y afliccion de aquellas autoridades. Era necesario levantar una fuerza armada respetable para sostener la dignidad nacional, y vengarla de sus infames detractores; y debia socorrerse á los beneméritos habitantes de Montevideo y Guayaquil en la triste situacion á que los habia reducido su patriótica constancia. Para acudir á tan preferentes objetos, fué necesario tomar de varios depósitos existentes de corporaciones y particulares doscientos veinte y dos mil quatrocientos noventa y seis pesos en calidad de préstamo: aumentábanse progresivamente los gastos, y disminuian los ingresos, y en la triste situacion de querer y no poder, apurados los donativos y empréstitos de los fieles habitantes de Lima, hubo de convocarse una Junta general de varios individuos y corporaciones, para acordar arbitrios con que cubrir el vacío de aquel erario. Así se verificó, y se ha manifestado á la Regencia con remision del expediente, el qual se está instruyendo para la mas acertada resolucion.

PROVINCIAS DEL RIO DE LA PLATA.

Reducida toda su extension al recinto de las murallas de Montevideo, y al establecimiento del Rio-Negro en la costa de Patagónica por la incomunicacion con Buenos-Ayres y lo interior, solo puede decirse que aquella benemérita plaza se defiende á impulsos de su heroismo. Sin em-

bargo, para reanimar el espíritu público, y proporcionar los medios posibles en sus apuradas circunstancias, se ha mandado establecer un Consulado conforme á lo dispuesto por las Cortes, y en 22 de Agosto se aprobó por las mismas un impuesto temporal sobre las embarcaciones mercantes que entran y salen en dicha plaza, con el objeto de formar repuestos de anclas y cables para auxiliar la marina mercantil, y evitar la repetición de desgracias que los temporales han ocasionado al comercio y al erario público. Y á proporcion que las circunstancias mejoren, dictará el Gobierno quantas providencias sean conducentes al arreglo de la administración pública de aquel pais.

CHILE.

Se halla agitado de la misma revelion que la provincia de Buenos-Ayres; y de consiguiente debe inferirse qual será el estado de su hacienda y de su crédito.

GOATEMALA.

Segun los estados últimos comprehensivos desde 1805 á 1809, resulta que los productos en este quinquenio fueron seiscientos diez y nueve mil seiscientos veinte y ocho pesos, y las erogaciones un millon quatro mil trescientos treinta y cinco pesos, contándose por consiguiente un *deficit* anual de trescientos ochenta y quatro mil setecientos seis.

Para disminuir este vacío, y sostener las atenciones de aquella provincia, socorridas generosamente con los donativos de sus leales habitantes, se ha procurado la mayor economía en todos los ramos, y no se perderá de vista su estado para mejorarle conforme lo permitan las facultades del Gobierno.

YUCATAN.

Los ingresos fijos y eventuales de sus caxas ascienden un año con otro á ciento setenta y seis mil trescientos doce pesos, y sus gastos á ciento setenta y cinco mil doscientos cinco pesos, resultando un sobrante de mil ciento siete pesos. Sus deudas activas ascienden á treinta y seis mil quinientos quatro y quatro pesos.

Conforme al espíritu de la Constitución y á los artículos 326 y 353, se ha separado la Hacienda del gobierno político y militar, nombrando un Intendente dependiente de la subdelegacion general de México, en tanto que las Cortes arreglan este ramo; y esta variacion, dictada por el convencimiento de que ella fomentará la agricultura é industria de dicha provincia, ofrece para lo sucesivo un grande impulso á las ventas, y mayor perfeccion en su administracion.

SANTA FE.

Abrasadas la mayor parte de aquellas provincias del fuego desvorador de la discordia y revelion, solo puede decirse que los cortos productos de Santa Marta, Panamá y Portovelo, no son suficientes á mantener sus obligaciones, y la fuerza armada necesaria para recobrar la paz y restituir

el órden. Pero se ha encargado repetidamente á los Vireyes de Nueva-España y del Perú, y á los Intendentes de Caracas y la Habana, que faciliten los auxilios posibles al Capitan general del nuevo reyno de Granada, á fin de que reuna la fuerza armada suficiente para rechazar á los insurgentes de Cartagena, y llevar adelante la empresa de su reduccion. Con tal objeto se remitieron desde Panamá veinte mil pesos por disposicion del último Virey de Santa Fe.

Los rendimientos de las provincias de Quito son demasiado limitados, y no bastarán á proveer al ejército que las ha pacificado, mayormente despues del desórden á que han estado entregadas mas hace tres años. A proporcion que se reciban los datos necesarios, se providenciará lo conveniente á fixar el sistema que permitan las circunstancias, con arreglo á las nuevas instituciones.

CARACAS.

Los acontecimientos, que son bien notorios, reduxeron á tal estado el erario público de las provincias de Venezuela, que á fin del año pasado, en que las ocupó el ejército español, tenian un *deficit* de doscientos quatro mil doscientos ochenta y seis pesos. En la necesidad de mantener las obligaciones precisas, acordaron aquellos gefes nuevos impuestos sobre el comercio que se haga por la Guayra y Puerto Cabello, y aumentar el precio del tabaco, cuyo expediente se pasó á S. M. para su resolucion: adoptóse tambien el arbitrio de pedir cien mil pesos al Consulado en calidad de préstamo, y de que se entregasen los frutos de las haciendas embargadas á los autores de la revolucion.

No se ha perdido de vista el prevenir al Intendente el socorro del importante punto de la Guayana, encargándole las reformas y economías compatibles con el buen servicio, á fin de disminuir los gastos que ascendian á noventa y tres mil quinientos veinte y quatro pesos anuales, y salir del empeño de trescientos ochenta y cinco mil quatrocientos setenta y tres que debian aquellas caxas en la crítica situacion de no poder aun satisfacer el importe de las raciones diarias á la tropa.

MARACAYBO.

Consiguiente á lo dispuesto por las Córtes se ha mandado establecer la Lotería nacional en los términos que se ha practicado en esta Plaza. Luego que se verifique, podrá juzgarse de su utilidad y conveniencia.

ISLA DE CUBA.

Penetrado el Gobierno del mal estado de la administracion pública de esta Isla, cuyo fomento se limitaba solo á veinte leguas de la Habana, propuso á las Córtes el establecimiento de dos Intendencias mas, situadas en la ciudad de Santiago de Cuba y villa de Puerto-Principe, con el deseo de promover su prosperidad y remover los obstáculos que se oponian al bien general de aquellos habitantes. Así se mandó por Decreto de 17 de Marzo del año próximo pasado, y en Noviembre del mismo ya estaba plantifi-

cado el nuevo sistema baxo las reglas prescritas en la ordenanza de Intendentes de Nueva-España, resultando el ahorro anual de diez y seis mil quinientos quarenta y cinco pesos fuertes por la supresion de veinte y nueve empleos, y mas expedito el servicio público.

Casi al mismo tiempo se mandó tambien por resolucion de las Córtes que se instruyese expediente con los datos necesarios para determinar si debian continuar, disminuirse ó cesar los un millon ochocientos noventa mil pesos de situado señalado á diferentes ramos de la Isla sobre el erario de Nueva-España. Se está executando con audiencia de todos los gefes y corporaciones, y si como es de esperar, se llena el plan trazado, la Regencia se hallará con noticias suficientes, no solo para la determinacion de este negocio, sino tambien para otros fines de utilidad y buen orden que convenga presentar á las Córtes.

A pesar del notorio zelo del Gobierno para buscar la claridad en la administracion, de su actividad y energia en las providencias generales, y en la expedicion de los negocios comunes, el erario de la Isla de Cuba se halla hoy con un deficit de veinte y siete mil novecientos noventa y un pesos mensuales. Excesiva parecerá esta cantidad á quien ignore que la fortuna de aquella preciosa Isla consiste principalmente en la salida de sus frutos; pero ello es cierto que desde 1.º de Enero hasta fin de Octubre del año próximo pasado, solo ascendieron los ingresos en Tesorería á un millon seiscientos cincuenta y ocho mil quinientos quatro pesos, quando las cargas debieron importar en el mismo período un millon novecientos treinta y ocho mil quatrocientos catorce pesos al respecto de ciento noventa y tres mil ochocientos quarenta y uno al mes.

La causa de esta decadencia progresiva es la estancacion del comercio con los Estados-Unidos de América, producida por la guerra actual con la Inglaterra, y su duracion aumentará los atrasos mientras no se fomente el tráfico español en buques nacionales, sobre cuyo importante punto ha entrado en contestaciones aquel Gefe político con el Consulado; y no dexará la Regencia de procurar en lo posible remover los obstáculos que hasta ahora lo han tenido obstruido.

A penas se anunció la declaracion de guerra entre las dos Naciones mencionadas, hubieron de apelar los gefes de la Isla para sostener sus obligaciones á la imposicion de seis por ciento y alcabala á la azúcar, café y aguardiente ron, quando se extraygan en buques y para puertos extrangeros, y la mitad quando fuesen nacionales. Este expediente, y otro relativo á las medidas propuestas para impedir la extraccion de la moneda de plata, se pasaron informados por la Regencia en 18 y 27 de Abril últimos á las Córtes para su determinacion.

Entre tanto los adeudos de las caxas se han ido aumentando, á proporcion que han disminuido sus ingresos. Perdidas las esperanzas de recibir en mucho tiempo auxilios de Nueva-España, parado el cobro de los créditos que tiene á su favor la Hacienda pública por falta de postores á las válidas fincas de los deudores sacadas á remate, y no siendo posible, mientras no vuelva el comercio á aquel dichoso estado, en que, al paso que proporcionaba levantar las cargas nacionales, producía simultaneamente la felicidad de aquellos habitantes, sostener á lo menos á la tropa de guarnicion, hospital militar, y apostadero de Marina, que son las aten-

ciones de mayor preferencia, ha sido preciso que los gefes de la Isla, despues de haber reducido los gastos de sus respectivas dependencias á la mas estricta economía, echen mano de fondos destinados á otros objetos, ocupándose en la actualidad en buscar arbitrios extraordinarios con que atender á su reintegro, y cubrir los gastos indicados que de lo contrario sufriria la Nacion.

Consultado este remedio, y la menor violencia en las exacciones, se ha establecido en la misma Isla la Lotería nacional, cuyo reglamento se ha mandado uniformar en lo posible al sistema que rige en la Península, llevando adelante la máxima de consolidar la misma unidad en las dos Españas. El producto que ofrece por ahora dicho establecimiento es de sesenta mil pesos anuales, de que rebaxados los gastos, quedan líquidos quarenta y quatro mil ochocientos quince pesos, cantidad que debe aumentarse con la probabilidad de la suerte y mayor número de sorteos.

La Factoría de tabacos, careciendo como los demas ramos de sus situados, ha seguido la misma suerte. Se le ha mandado auxiliar con algunos cortos productos, y el importe de las deudas de su procedencia, con lo qual ha continuado sus remesas á la Península. Pendiente su existencia del resultado que deba tener el expediente sobre desestanco general de tabaco apoyado por la Regencia en tiempo que estaba encargado de este Ministerio D. José Canga Argüelles, no ha parecido prudente prevenir su decision, inclinándose á su reforma ni á su destruccion.

El Decreto de las Córtes sobre extincion de rentas provinciales, ha resuelto ya tan controvertido punto respecto á la Península, y ofrece en el artículo 31 igual beneficio á las provincias de Ultramar. Quando se verifique, quedará terminado aquel voluminoso expediente sobre que tanto se ha escrito, y en el ínterin continúa suspenso, y aun sin evacuar el informe para que se devolvió á la Regencia de orden de las Córtes.

LAS DOS FLORIDAS.

Subsisten de un situado que tienen señalado sobre el erario de Nueva-España, y como nada hayan recibido en el transcurso de tres años, han sido socorridos estos importantes puntos por el Capitan general é Intendente de la Habana con algunos víveres, tropas y dinero.

PUERTO RICO.

Deseoso el Gobierno de procurar su fomento, propuso, y se acordó por las Córtes, la separacion del ramo de Hacienda del militar y político: á la llegada del nuevo Intendente encontró sus caxas en el estado mas miserable con motivo de la falta de los situados de Nueva-España; pues no ascendiendo su importe mensual mas que de seis á ocho mil pesos, y el gasto á veinte y dos mil, resultaba un *deficit* anual de veinte y ocho mil quatrocientos ochenta y cinco. Para acudir á el, y sostener las demas obligaciones, hubo que apelar á la creacion de trescientos mil pesos en papel moneada. Bien persuadida la Regencia de lo ruinoso de este arbitrio, aunque necesario, ha adoptado quantas medidas estan en sus facultades para su extincion, y tiene propuesto lo conveniente á las Córtes para que así se ve-

rifique, esperando de los conocimientos y actividad del actual Intendente que llenará en breve tan importante objeto.

SANTO DOMINGO

Tambien la miserable situacion de esta Isla ha producido el ruinoso medio de apelar á la creacion de ciento cincuenta mil pesos en papel y treinta mil en moneda de cobre. La Regencia en su vista dispuso que se recoja y retire de su circulacion la primera: que subsista la segunda enviando muestras de ellas: que se active la cobranza de lo que deben los particulares á aquellas caxas: que continúen las rentas establecidas; y por último, se ha encargado al Virrey de Nueva-España la socorra con ciento cincuenta mil pesos anuales, aunque duda mucho pueda realizarse este socorro, como el acordado para otras provincias.

Se está instruyendo ademas un expediente sobre los medios de fomentar esta Isla y proporcionar los fondos necesarios á su conservacion.

FILIPINAS.

Segun consta del estado de 1811 que se tiene á la vista, ascendieron sus productos á un millon quinientos veinte mil trescientos cincuenta y nueve pesos, con los cuales hubo lo necesario para cubrir sus obligaciones. Pende de las Córtes la decision de un expediente relativo á la libre fabricacion de aguardiente ron ó de caña.

Ademas de los negocios de las provincias que se han citado de ambas Américas, corren por este Ministerio otros dos ramos de suma importancia; á saber: el *comercio marítimo*, y *minas de azogue de Almaden*.

Sobre el primero nada hay que decir, porque el arreglo general es privativo de las Córtes, adonde se han remitido todos los antecedentes. Se han despachado conforme á las leyes y reglamentos de la materia quantos incidentes han ocurrido, y tambien se ha mandado instruir un expediente general, con audiencia de las Diputaciones provinciales, sobre la continuacion, limitacion ó supresion del tráfico de negros, sobre la conveniencia y términos con que podrán admitirse en la Isla de Cuba los emigrados de la provincia de la Lusiana. Y acerca del segundo ha sido mirado con la mayor atencion, dictándose para sostenerlo en el mejor estado posible varias providencias, cuyo resultado ha sido fundir en este año quince mil setecientos noventa y seis quintales de azogue. De ellos, y de los diez y seis mil que se encontraron al evacuar los franceses las Andalucías, se han remitido á Nueva-España seis mil seiscientos cincuenta: á Goatemala quatrocientos; y con arreglo á lo prevenido por las Córtes en 26 de Mayo último, se está disponiendo el envio al Perú de cinco mil ochocientos quarenta y siete quintales que se hallan en esta plaza en disposicion de ser transportados inmediatamente.

No se perderá de vista el remitir á Nueva-España todo el demas azogue que existe en Almaden y Sevilla; y con el objeto de que el comercio no altere el precio á que la Hacienda pública vende el mencionado metal, se ha dispuesto en 9 de Agosto último que el tribunal de Minería de México remita anualmente quatrocientos mil pesos, cuya cantidad se invertirá

en sostener las minas en el estado mas floreciente, descontándola al indicado tribunal de las sumas que debe entregar por el valor del azogue que con arreglo al Decreto de las Cortes de 26 de Enero de 1811 se haya permitido, y continuará remitiendo, sin que haya necesidad de venderlo á particulares en caso de que se verifique puntualmente la remesa de la mencionada cantidad que se regula necesaria para atender á las urgencias del referido establecimiento, del que podrán sacarse veinte mil quintales anualmente de azogue con que surtir nuestras provincias de Ultramar, cuya prosperidad depende, como se ha dicho, del fomento de la minería, y este de la abundancia del mencionado metal.

Por último, para sentar en general las bases de una buena Administración pública y uniforme en toda la Nacion, se han expedido circulares pidiendo los datos que son indispensables: con ellos se llenará en toda su extension lo prescripto en los artículos 341, 342 y 343 de nuestra Constitución; y reunidos que sean, á proporcion que lo permitan las distancias y situacion política de dichas provincias, nada habrá que desear para que gozen de una vez los bienes á que imperiosamente las llama la naturaleza y nuestras nuevas instituciones.

Esto es quanto puedo manifestar al Congreso acerca de las disposiciones tomadas, y la situacion en que se halla el ramo de Hacienda en la Peninsula y Ultramar. Cádiz 1.º de Octubre de 1813. = Señor = Manuel Lopez de Araujo.